

LGBTI:

Un recorrido por el cine peruano

Tu vida no vale más de lo que la mía me cuesta.

GONZALO POLAR

En el presente artículo se realizará un balance de las producciones de temática LGBTI que se han llevado a cabo a través de la historia del Perú. Paralelamente, se mencionarán algunos hitos en la lucha de la comunidad, lo que permitirá entender mejor su evolución. Para ello, se nombrarán largometrajes, cortometrajes y producciones documentales.

★MICHAEL I. MENDIETA PÉREZ ¹

¹ Historiador, docente de la UNMSM y la UPC.



Foto:
*No se lo digas
a nadie*

En los últimos años, en diversos países de la región se ha logrado reivindicar derechos en favor de la comunidad LGBTI como producto de una serie de luchas. Los colores del arcoíris se expanden cada vez más en el mapa de Latinoamérica, y este conjunto de avances es el resultado de la visibilización, por el activismo, de los problemas que ha tenido la comunidad para conseguir esos derechos a través de diversas expresiones artísticas, entre las cuales se encuentra el cine.

En América Latina, las producciones cinematográficas de México, Argentina y Brasil son las más destacadas en abordar la temática LGBTI. Esto se debe, en parte, al apoyo que reciben los realizadores en estos países a través de diversas leyes que permiten el financiamiento de sus proyectos. En estos filmes se abordan la homofobia, los prejuicios de la sociedad, la necesidad de tolerancia y aceptación hacia la comunidad. Estos temas no solo se presentan en producciones ficcionales, sino también en destacadas producciones documentales.

En el caso del cine peruano, en el pasado la temática LGBTI era abordada de forma secundaria, pero hoy tiene un papel más protagónico. Cada vez hay más interés de muchos directores por abordar los diversos problemas de la comunidad. No solo se da la representación del homosexual (gay y lesbiana), sino también de las personas trans (transsexuales y transgéneros). Sin embargo, si bien es cierto que actualmente hay un mayor número de producciones de temática LGBTI en el Perú, su difusión se limita a festivales, salas de centros culturales o espacios políticos de la comunidad.

LOS INICIOS TUMULTUOSOS

En el siglo xx, el homosexual se representaba en el cine peruano con un rol afeminado o vinculado con el mundo de lo marginal (prostíbulos y cárceles). Se puede establecer que el primer filme donde se encuentra es *Gallo de mi galpón* (Sigifredo Salas, 1938). Además, el primer actor que encarnó a un homosexual fue Pepe Muñoz. Lamentablemente, hasta el día de hoy, solo se han rescatado fragmentos de este filme (Bedoya, 2009).

Años después, Francisco Lombardi, en el cortometraje *Los amigos* (1978) —que forma parte del cuarto episodio de *Cuentos inmorales*—, retomó el personaje homosexual a cargo del actor Augusto Salazar, quien interpretó al Zambo González, personaje que se reencuentra con sus compañeros de colegio después de veintiséis años, pero quienes no conocen su famoso “secreto”. Este es revelado cuando ellos acuden a un prostíbulo.

En la década de 1980, el Perú se vio sumergido en la asonada de la violencia subversiva. No se encuentra ninguna producción de ese período que

aborde directamente esta temática. Sin embargo, la comunidad empezaba a organizarse y, en 1981, se creó el Movimiento Homosexual de Lima (MHOL). Los espacios de reunión eran muy reducidos ante los hechos que acontecían en esa época. Asimismo, se empezó a propagar el virus del VIH, objeto de prejuicios tales como la falsa creencia de que solo afecta a la comunidad LGBTI.

Durante el gobierno de Alberto Fujimori, Alberto Durant recreó la vida del famoso delincuente Guillermo Portugal, quien logró escapar del penal El Frontón, en el film *Alias La Gringa* (1991). En esta película se observa la actuación de Enrique Victoria como un presidiario homosexual. Junto a él aparecen otros, con lo cual se recrea el espacio del panóptico, donde se da rienda suelta a la realidad de un espacio marginal.

En 1994, el crítico de cine y director Antonio Fortunic, con apoyo de Javier Ponce en la producción, creó el cortometraje *Anastasha* (1994), basado en la historia ficcional de una diva peruana con este nombre que triunfa en el extranjero y es dirigida por directores de talla mundial. Este personaje femenino fue encarnado por una de las figuras más conocidas dentro de la comunidad LGBTI en el Perú: Javier Temple.

Este falso documental, que recoge grabaciones de las presentaciones de Javier Temple, logró recrear el personaje trans. En *Anastasha* no hay censura, ni represión, ni burla, como sí se observa en otras películas. Cabe mencionar que se tuvo que esperar hasta 1999 para que este cortometraje fuese difundido en circuitos culturales alternativos, y hasta el día de hoy, no ha tenido una difusión masiva (Fortunic, 2007).

En junio de 1996, la comunidad LGBTI en el Perú empezó a manifestarse públicamente: se realizó el primer plantón en Miraflores. Este evento sería conocido como la primera marcha del orgullo gay en el Perú, marcha que se ha organizado de forma ininterrumpida hasta la actualidad. Cabe resaltar que el interés de buscar el reconocimiento y los derechos de la comunidad LGBTI en el Perú son crecientes; no obstante, aún son negados por el Estado.

Durante esa misma década, uno de los entrevistados más destacados de nuestro país fue Jaime Bayly, quien empezó su carrera literaria cuando publicó su primera novela, *No se lo digas a nadie*. Esta obra relata la vida de un homosexual de clase media-alta, quien tiene que soportar la violencia de la sociedad conservadora limeña. La popularidad de la novela y del mismo escritor dio paso a un filme con el mismo título: *No se lo digas a nadie* (Francisco Lombardi, 1998). Esta película se considera el primer largometraje peruano en el que se tiene como protagonista principal a un homosexual, papel que fue encarnado por el actor Santiago

Magill. No se trata de un filme de reivindicación: el personaje termina viviendo en Estados Unidos. Los diálogos dentro del filme resultan interesantes, porque retratan la homofobia de esos años, que aún se mantiene vigente. Por ejemplo, en una escena de la película, el personaje Gonzalo afirma que “en este país puedes ser coquero, ladrón, mujeriego o lo que te dé la gana, pero no te puedes dar el lujo de ser maricón”.

Cada vez más producciones (2000-2010)

Con el retorno a la democracia en el Perú a partir del año 2000, el final del período de la violencia política, el paulatino crecimiento macroeconómico del país y el desarrollo de internet a través de las redes sociales, el movimiento LGBTI cobró más fuerza. Las marchas del orgullo gay empezaron a contar con centenares de participantes, y los lugares que eran denominados “de ambiente” empezaron a hacerse más conocidos. A partir del año 2004 y hasta la fecha, un grupo de activistas, dirigidos por Rolando Salazar, han impulsado el Festival de Cine Gay, Lésbico, Trans, Bi Outfestperú, el cual ha tenido una frecuencia anual y en cuyas primeras ediciones se emitieron producciones del extranjero. De este modo, el Outfestperú ha cumplido un rol decisivo en el impulso de la visibilidad de la comunidad.

En cuanto a las producciones peruanas, durante la primera década del siglo XXI se dio el inicio de la diversificación de la temática LGBTI: se continuó representando al personaje gay, pero también aparecieron representaciones del lesbianismo y se amplió la mirada hacia el mundo trans. En esta época se encuentran largometrajes, cortometrajes y, por primera vez, documentales. En ellos, se busca conocer la realidad de las personas LGBTI en mayor medida que en las producciones de antes. Asimismo, existe una gran preocupación entre los directores por reivindicar y explorar el mundo interior de los miembros de la comunidad LGBTI.

Durante esta época, cuando el cine se vinculó con el activismo, algunos activistas aparecieron en las pantallas, como es el caso de Coco Marusix, quien se representó a sí misma en un rol secundario en la cinta *Baño de damas* (Michel Katz, 2003). De igual modo, en el filme *Porka vida* (Juan Carlos Torrico, 2004), el transformista Jossy Tassy encarnó al personaje de Miluska, quien se enamora de Andrea y se convierte en Giovanni.

Fue Marcos Arriaga quien exploró de forma más amplia la vida de dos homosexuales de condiciones económicas muy diferentes en el filme documental *Maricones* (2005). En *Maricones* se exponen los testimonios de Eusebio, ex prostituto

Foto:
Contracorriente



Fuente: Cinencuentro

y bailarín de cabaret que vive en el barrio popular de Corongo (Callao) y apoya a los dos hijos de su hermano fallecido, y de Juan Carlos Ferrando, uno de los partícipes de la Marcha del Orgullo Gay de Lima y personaje vinculado con el mundo del espectáculo.

Lo lésbico en el cine peruano puede observarse en el filme *Mariposa negra* (Francisco Lombardi, 2006), basado en la novela de Alonso Cueto *Grandes miradas*. En *Mariposa negra*, el personaje Dotty Pacheco (interpretado por la actriz Yvonne Frayssinet) se enamora de Gabriela (Melania Urbina), lo cual también ocurre con Ángela (Magdyl Ugaz).

Al año siguiente, Javier Carmona realizó su ópera prima, *Condominio* (2007), una película cuya difusión fue limitada a festivales y proyecciones especiales, pero que pasó sin estrenarse en el

circuito comercial de nuestro país. En el filme se retratan diversas historias de personas que viven en un condominio, y destaca la historia de Fredy y Álvaro, una pareja de homosexuales que ha establecido un albergue para enfermos de sida. Cabe resaltar que en este filme aparece por breves minutos el activista Giuseppe Campuzano, icono del movimiento.

En el año 2006, el director Palito Ortega retrató la historia de un joven ayacuchano llamado Eduardo, personificado por el actor Charles Reátegui, quien no es aceptado debido a su homosexualidad y termina huyendo de su hogar. Más adelante, el personaje se introduce en el mundo de la prostitución, donde enfrenta más vejaciones. La exploración de Ortega, quien quiso que su película *El pecado* (2007) sea un telefilme (Rojas, 2006), no se limita al tema LGBTI, sino que, también se enfoca en la realidad de las zonas andinas de

Foto:
Sebastián



Fuente: Cinencuentro.com

nuestro país, la cual dista mucho de la representación que fue plasmada años después en la película *Retablo* (Álvaro Delgado-Aparicio, 2017). Cabe mencionar que el filme de Ortega fue estrenado inicialmente en Ayacucho y que en Lima solo se visualizó en algunos centros culturales. Además, la película fue nominada a la sección oficial competitiva del Festival de Cine Gay y Lésbico de Canarias (España) en el año 2008.

Durante este periodo, lo trans fue representado en algunas producciones, como el documental *El fuego dentro* (Dante Alencastre, 2007). Alencastre logra sacar de la invisibilidad a la comunidad trans, cuyos miembros luchan por sus derechos a pesar de las trabas que les impone la sociedad peruana. En el documental, las personas retratadas relatan sus vivencias en primera persona y ponen de manifiesto la necesidad de cambios en la mentalidad de la sociedad peruana.



En el año 2008, el cine militante logró expresarse a través de dos producciones. En primer lugar, en *El antifaz* (Ernesto Cabellos, Jesús Culis y Susana Araujo, 2008), un cortometraje donde se retratan en primera persona los avatares de ser homosexual y vivir con VIH. En *El antifaz* se presencia el proceso de transformación de Jesús Culis a Priscilla para una marcha del orgullo. En ese proceso se generan muchas preguntas y reflexiones —desencadenadas, por ejemplo, por la frase “ya, maricón, decídet; tú puedes hacerlo” —, y se busca superar los prejuicios de esa época y vivir sin temores. En segundo lugar y en esa línea de trabajo, el artista Christian Bendayán dirigió el documental *El altar* (2008), en el cual se pueden oír las confesiones de César, un estudiante de la Escuela de Bellas Artes de Iquitos quien, en las noches, se convierte en Jossely. César no es aceptado por su madre.

Por otro lado, Andrea Franco, directora radicada en Estados Unidos, recogió en forma de documental la historia de inmigrantes peruanos en ese país y, en su segundo filme, *Paolo* (2009), plasmó la vida de Paolo Reátegui, quien radica desde hace ocho años en Nueva York y decide regresar a Lima para enfrentarse al conservadurismo y reencontrarse con su familia y amigos. Es una película que aborda la aceptación y la tolerancia. En ese mismo año apareció *Mi hermano María Paula* (2009), ópera prima de Piero Solari, filme en el cual se plasman vidas marginales en la ciudad de Iquitos. Con los paisajes de Iquitos de fondo, los espectadores se involucran en la vida de María Paula y sus amigas trans. En sus testimonios, narran sus historias de vida, y reflexionan sobre qué es vivir y cómo son ellas en una sociedad adversa.

En un formato muy parecido al de *Cuentos inmorales* se encuentra el filme *Cu4tro* (Sergio Barrio, 2009), en cuya última historia se recrea la fase final de una pareja de clase media alta limeña conformada por Peter (Renzo Schuller) y Raúl (Paul Vega), quien está postrado en una silla de ruedas y no logra satisfacer a su pareja.

Esta década se cierra con la destacada ópera prima de Javier Fuentes León, *Contracorriente* (2009), en la cual se recrea la historia de amor del pescador Miguel (Cristian Mercado) y el pintor Santiago (Manolo Cardona). Esta relación está ambientada en el norte del Perú, un espacio donde abunda el machismo y donde juzgar a los demás es una práctica cotidiana. El triunfo del amor y la lucha a contracorriente es el mensaje que el director busca transmitir. Esta fue la primera película peruana de temática gay en lograr una importante cantidad de premios en varios festivales de cine.

Luchando y luchando (2011-2019)

Durante la década presente, el activismo en el Perú ha ido creciendo de tal modo que han aparecido más colectivos y organizaciones. Se está impulsando un conjunto de luchas a través de acciones como Besos contra la Homofobia, el impulso del

proyecto de ley de unión civil —el cual ha sido rechazado por el Congreso— y la incorporación del enfoque de género en la malla curricular de los colegios en el país.

La producción cinematográfica de temática LGBTI es continua, pero aún falta mayor difusión en los circuitos comerciales y una ley de cine que respalde esta mirada. Hoy en día, más directores se arriesgan a plasmar la realidad en la que vive la comunidad trans como hicieron Felipe Degregori en el documental *Translatina* (2010) y Claudia Llosa en su cortometraje *Lóxoro* (2011), en el que Makuti, una madre transgénero, va en busca de su hija transgénero Mia tras su desaparición. Este cortometraje ganó el Teddy Award en el año 2012. Cabe resaltar que en estas dos producciones aparece la activista Belissa Andía.

En el año 2014, Carlos Ciurlizza dirigió el filme *Sebastián* (2014) e interpretó el papel protagonista. Sebastián es un chef peruano que radica en Estados Unidos y regresa a su pueblo natal para cuidar a su madre. Al transcurrir el tiempo, Josh Cooper, su pareja, también llega al pueblo, y ambos se enfrentan juntos a los prejuicios y taras de la sociedad del lugar. En ese mismo año, Fernando Villarán dirigió *Viejos amigos* (2014), filme en el cual el actor Carlos Victoria interpreta a un homosexual amigo de los protagonistas.

La mentalidad de época que se manifiesta a través de sanciones hacia el comportamiento de la comunidad LGBTI genera también ciertas leyendas urbanas, como la de María Marimacha, muy difundida en provincias, especialmente en Ayacucho. Esta leyenda es la fuente temática de filmes clasificados como de horror o fantásticos, entre los cuales se encuentran *Marimacha, la encarnación* (David Acosta, Jorge Gaitán y Julio Oré, 2013) y *Bullying maldito* (2015), escrita y dirigida por Mélinton Eusebio.

Nuevamente, Francisco Lombardi abordó lo lésbico en el filme *Dos besos* (2015), en el cual, a partir de un triángulo amoroso, una productora de televisión (Wendy Vásquez) empieza a tener celos de su marido, un docente universitario y poeta (Javier Valdez), quien mantiene una relación con su alumna (Mayella Lloclla). El seguimiento de la esposa a la amante termina en una apasionada relación entre las dos mujeres.

Por otro lado, *Sarita Colonia, la tregua moral* (2016) es un documental de Javier Ponce en el que se retrata al personaje más emblemático de la santería popular del país, considerada como la patrona de los marginados, de los desposeídos y de la comunidad LGBTI. En un conjunto de entrevistas, el director sustentó las razones por las cuales parte de la comunidad LGBTI le muestra un gran fervor.

En el año 2017, se realizaron tres producciones disímiles que abordan directa o indirectamente la

temática LGBTI. En primer lugar, en *Retablo* (Álvaro Delgado-Aparicio, 2017), se aborda la relación muy estrecha de un maestro retablista y su hijo, la cual es destruida ante el descubrimiento de que el padre es homosexual. En segundo lugar, *Av. Larco* (Jorge Carmona, 2017) es un musical en el que se retrata el idilio amoroso de Javier (Nicolás Galindo) y Pedro (André Silva). Finalmente, *Sin vagina, me marginan* (Wesley Verástegui, 2017) es una comedia en la que una mujer trans, con la ayuda de su amiga, secuestra a la hija de un ministro conservador para poder pagar su operación de cambio de sexo.

En el año 2019 se estrenó en festivales de cine el filme *Canción sin nombre* (Melina León, 2019), un drama acerca del robo y venta de bebés basado en hechos reales. En este filme se narra el acercamiento entre un periodista (Tommy Párraga) y un actor de teatro (Maykol Hernández). La película



está ambientada en la segunda mitad de la década de 1980 y está en blanco y negro. Por otro lado, el director Rafael Polar realizó el documental *Miss Amazonas* (2019), en el cual se recogen los testimonios de concursantes transgénero de un certamen de belleza que se realiza en Iquitos. El interés del director no es tanto el concurso en sí, sino que conozcamos las vicisitudes que vive la comunidad trans en la selva.

A pesar de que en estos años se han superado algunas de las dificultades de representar a la comunidad LGBTI, aún falta mucho camino por recorrer, especialmente con respecto de la difusión masiva de todas estas producciones y de las que vendrán en el futuro. El camino todavía es duro, pero es claro que el horizonte se llenará de arcoíris. □

Referencias

Bedoya, R. (2009). *El cine sonoro en el Perú*. Lima: Universidad de Lima, Fondo Editorial.

Bedoya, R. (2015). *El cine peruano en tiempos digitales*. Lima: Universidad de Lima, Fondo Editorial.

Fortunic, J. A. (2007). *Prehistoria de Anastasha*. Recuperado de <https://www.micromuseo.org.pe/rutas/habanaalteridades/prehistoria.html>

López-Ruiz Montes, J. (2015). *Retratos(s) del cine peruano LGBT*. Buenos Aires, Recuperado de https://www.academia.edu/27870508/Retratos_del_cine_peruano_LGBT

Ramos, L., Prieto A., Rojas L. y Condori M. (2015). Diversidad sexual en el cine peruano: miradas, personajes y estereotipos. *Cinencuentro, viendo cine desde Perú*. Recuperado de <https://www.cinencuentro.com/2015/03/11/diversidad-sexual-gay-lgbt-cine-peruano-estereotipos/>

Rojas, L. (2006). *Presentación de "El pecado" de Palito Ortega*. Recuperado de <https://www.cinencuentro.com/2006/10/06/presentacion-de-el-pecado-de-palito-ortega/>

Foto:
Retablo

